



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Escuela y familia: batallón ante la pandemia

Autor(a): Norma Ramírez García

Escuela Primaria “Carlos Hank González” 15EPR1746T

Villa Victoria, México

15 de febrero de 2023



Introducción

En el año 2020, el SARS-CoV2 llegó a romper la monotonía de nuestras vidas, cambios inherentes llegaron con el denominado Coronavirus, un aislamiento ineludible e inesperado nos obligó a cambiar esquemas en la cotidianidad, a transitar de un estilo de vida rutinario hacia la búsqueda de alternativas en la realización de las actividades habituales, debido a las restricciones sanitarias generadas por este virus.

La escuela no fue la excepción, al suspender las actividades presenciales en los centros educativos, nadie dimensionó que éstas permanecerían cerradas y los cambios que conllevaba continuar con la enseñanza; términos como educación a distancia, modalidad híbrida, clases virtuales, reuniones sincrónicas, entre otros, se fueron incorporando paulatinamente en nuestro vocabulario y adaptando a la comunidad educativa que se atiende en todo el país.

En aquel escenario súbito, el miedo, la incertidumbre y un cúmulo de innumerables emociones que se experimentaron, acompañaron nuestra ardua labor, y es que, día a día las noticias revelaban un escenario sumamente incierto ante aquel fenómeno mundial, lo que hacía mucho más fortuito el destino de la educación, así mismo, los docentes nos convertimos en informantes para las familias de los estudiantes, quienes nos cuestionaban acerca del futuro de la educación de sus hijos, repentinamente nos convertimos en consejeros y oyentes de las adversidades que nuestros alumnos estaban viviendo.

Ante todas las peripecias que la pandemia implicó para los docentes, tanto en el ámbito personal, familiar, de salud, social, laboral y en cuestión de formación profesional, salimos a cuesta para dar continuidad a nuestro cometido, la creatividad se hizo presente para emprender nuevas formas de enseñar, surcando las limitaciones que los protocolos de sanidad establecían para lograr comunicarnos con nuestros estudiantes.

Objetivo

Reconocer la importancia del trabajo colaborativo en el diseño de actividades escolares para favorecer el aprendizaje del alumnado.

Hipótesis: todos los estudiantes del primer grado, grupo “B”, pueden consolidar el proceso de adquisición de la lectoescritura en la modalidad de educación a distancia.

Variable independiente: educación a distancia

Variable dependiente: adquisición de la lectoescritura

Desarrollo

Para la Escuela Primaria “Carlos Hank González”, con C.C.T. 15EPR1746T, perteneciente a la Zona Escolar P166, de la Subdirección Regional 08, Valle de Bravo, y que se encuentra ubicada en la localidad Barrio El Vivero, del municipio de Villa Victoria, en el Estado de México; el inicio del ciclo escolar 2020-2021, como en todos los centros de trabajo, representó un reto para los actores del proceso educativo, alumnos, docentes y familias de los alumnos iniciamos con la incertidumbre del rumbo que tomaría la educación de los niños; constantemente se escuchaba la pregunta del millón ¿cuándo regresan los niños a clases presenciales?. Y la respuesta nadie la tenía, sin embargo, el trabajo nunca se detuvo y el aprendizaje tampoco.

La localidad Barrio el Vivero, se ubica en una zona rural del municipio de Villa Victoria, en el Estado de México, donde el acceso a las telecomunicaciones es limitado, en promedio, el 60% de los padres de familia cuenta con teléfono celular y solo el 30% de la totalidad, cuenta con WhatsApp en su teléfono, por tal motivo, era casi imposible enviar actividades vía remota. Las características geográficas de la comunidad y de la población que atendemos, nos llevaron a asistir a la localidad cada semana para entregar actividades de forma impresa, realizar la revisión y retroalimentación de las mismas; el punto de reunión era la entrada de la escuela, donde semana a semana acudimos para hacer lo propio.

Ante la poca eficiencia de las llamadas telefónicas, fue necesario visitar personalmente a los alumnos con quienes no se logró establecer comunicación vía remota ni con intermediarios, así, acudimos con medios propios, preguntando a los vecinos de la comunidad sobre la ubicación de los hogares de aquellos estudiantes, en múltiples ocasiones recibimos respuestas

negativas: algunos padres de familia expresaban su rechazo a esta modalidad de trabajo, otros se comprometían a apoyarnos pero no lo hacían y hubo quienes se negaron a recibirnos o a platicar con nosotros.

En el mes de agosto de 2020, recibí a un grupo conformado por 22 alumnos de primer grado, niños angustiados, temerosos, pero a la vez entusiasmados porque ingresaban a la escuela de los niños grandes y tenían sed de aprender, yo, como docente novata en este grado escolar, comencé esta aventura de aprender de la mano de los niños y sus familias, ya que no sabía cómo iniciar el desafío más grande de este grado escolar, que es la enseñanza de la lectura y la escritura. Cursos, talleres, diplomados, lectura, recomendaciones de mis compañeros docentes y otras herramientas digitales, fueron mis cómplices para trabajar con el grupo de primero “B”.

Se inició con la organización de subgrupos que se atendían de manera escalonada afuera de la escuela, ya que las disposiciones de la Secretaría de Salud, solo permitían el trabajo en espacios abiertos, así que, vía telefónica, con carteles en algunos puntos estratégicos de la comunidad y mediante recados con los miembros de la comunidad, se citaba a los padres de familia para hacer entrega de los cronogramas de actividades a desarrollar en casa y para hacer la revisión pertinente a las mismas.

Comencé trabajando el área psicomotriz con mis alumnos, ya que, gracias a que tuve la gran oportunidad de realizar el diagnóstico de manera presencial, alternando el horario para atender a los niños, pude percatarme de la falta de maduración que persistía en los pequeños, en este aspecto, utilicé varios instrumentos, en los que destaca el test ABC de Lorenzo Philo, un instrumento de valoración del área socioemocional y la ficha bio psicosocial, ambos de elaboración propia, así como el test VAK para identificar el estilo de aprendizaje de los niños.

Ante los resultados que obtuve, procuré proponer actividades que involucraran a la familia, aprovechando los recursos y espacios con los que cuentan en casa y en la comunidad, de esta manera, también trabajé el ámbito socioemocional, estrechando lazos entre los miembros de la familia de mis estudiantes e involucrándolos para fortalecer lazos afectivos, la comunicación y la sana convivencia.

De acuerdo con los avances que comenzaron a tener los niños, inicié el trabajo con la enseñanza de la lectura y la escritura, para ello solicité el apoyo de los padres de familia, con la elaboración de un alfabeto móvil y un tablero que elaboramos con materiales reciclados, una vez que todos los alumnos contaban con estos recursos, presenté una clase modelo a los padres de familia, con la finalidad de mostrar de manera práctica, comprensible y sencilla, la forma de utilizar los materiales que habían elaborado, en pro de realizar los ejercicios que les enviaría a partir de ese momento.

Para dar continuidad y seguimiento al trabajo, opté por citar a los estudiantes de manera escalonada, con el objetivo de tomar lectura y practicar la producción de textos con mi supervisión, para tal fin, utilicé las rúbricas de SiSAT, así, en el mes de diciembre, que comencé a trabajar en sesiones presenciales con ellos, me percaté de que los niños tenían niveles de competencia curricular sumamente heterogéneos, por un lado tenía alumnos que ya sabían leer y escribir de forma convencional; estudiantes que se encontraban en el nivel silábico, mismos que requerían ejercitar la competencia lectora; en otro extremo tenía estudiantes que no mostraban ningún avance desde el diagnóstico

Al percatarme de esta situación mi preocupación se acrecentó, me sentí agobiada y frustrada porque realmente estaba poniendo todo mi empeño; descuidaba a mi familia por enfocar todo mi esfuerzo, dedicación y hasta recursos económicos, ya que apoyaba con las impresiones a los padres de familia que no aportaban dinero, con la finalidad de que ninguno de mis alumnos se quedaran sin materiales, sin embargo, esto no era suficiente, comprendí que debía diversificar las actividades para nivelar a los niños de tal forma que pudieran avanzar, de acuerdo a sus necesidades, en el proceso de adquisición de la lectura y escritura.

A partir de aquella evaluación, comencé a trabajar a marchas forzadas, ante ello opté por realizar tres planeaciones distintas, con actividades acordes al nivel de competencia curricular que presentaban los alumnos y con el apoyo de mi autoridad inmediata, comencé a atender de manera presencial a los alumnos que requerían más apoyo, brindaba una sesión de una hora cada semana, con esta estrategia pretendía que los padres de familia observaran y replicaran en casa, la forma de trabajar con los niños.

Con los alumnos que se encontraban más avanzados, planifiqué sesiones virtuales mediante la plataforma Zoom, sin embargo, no obtuve una respuesta favorable por parte de las familias, por un lado, la conectividad impidió una buena interacción, y por otro, no existía la disposición para conectarse, puesto que en las sesiones que organicé no tuve asistentes, así que opté por suspender esta estrategia.

Al finalizar el segundo periodo de evaluación, el 70% de mis alumnos, sabían leer y escribir, algunos con poca fluidez y bastantes errores, pero nunca perdieron el entusiasmo, este acercamiento con los alumnos y las familias, permitió establecer un vínculo importante que favoreció el aprendizaje de toda la comunidad escolar, ya que, a pesar de las restricciones, nos veíamos y trabajamos en colaboración, persiguiendo el mismo objetivo: el aprendizaje de los estudiantes.

El acompañamiento que brindé a los alumnos y familias de la comunidad, fue retribuido con el esfuerzo que hicieron en la recepción, realización y entrega de actividades de manera constante, su disposición y empeño por dar continuidad al trabajo escolar no desistió, en múltiples ocasiones bajaban la guardia, porque realmente era agotadora esta mecánica de trabajo, no obstante persistieron en lograr que sus pequeños aprendieran, muy a pesar del temor que existía al contagio del COVID.

Muy a pesar de las medidas sanitarias, que siempre se preservaron, en el mes de abril de 2021, cursando la recta final del ciclo escolar, me contagié de COVID en una de las visitas a la escuela, situación que me obligó a suspender el trabajo semi presencial que estaba llevando a cabo, y que me estaba generando resultados favorables, en este escenario, mis compañeros me brindaron su apoyo en la entrega de las actividades para mis alumnos y en la resolución de dudas con los padres de familia, así que, afortunadamente, después de un episodio en el que mi salud se vio comprometida, tuve la oportunidad de reincorporarme al trabajo con los niños.

Conclusión

En definitiva, la transformación en la labor educativa que se originó debido a la pandemia, permitió lograr bastantes aspectos positivos, entre los que destacan la participación de las

familias en las actividades educativas, la generación de espacios de convivencia familiar a partir del currículo, el aprovechamiento de situaciones cotidianas del contexto del alumnado para aprender y aplicar lo aprendido, el conceder un uso didáctico a los materiales y recursos que existen en los hogares y en la comunidad, se propiciaron relaciones benéficas para los miembros de la comunidad escolar en la búsqueda de un objetivo en común, y se logró cambiar el esquema de la enseñanza tradicionalista, ya que la modalidad híbrida de la enseñanza, nos mostró que cualquier situación, por adversa que sea, se puede aprovechar para aprender y lo más importante, que todos podemos aprender de todos.

Las experiencias vividas durante la contingencia sanitaria, en el ámbito educativo especialmente, pusieron en evidencia la creatividad de los docentes, misma que debe mantenerse de forma constante para favorecer a los estudiantes en su desempeño académico, ya que somos los agentes más importantes para tal situación, somos los intermediarios entre el estudiante y el currículo, así mismo, es de suma importancia involucrar a las familias de los docentes ya que precisamente, son los primeros actores con quienes nuestros alumnos establecen relaciones interpersonales, así que es vitalicio promover una sana convivencia desde el hogar.

Referencias

- Philo, Lorenzo. Test ABC. Recuperado el 10 de marzo de 2023, de <https://www.studocu.com/en-us/document/studocuuniversity/psicologia/test-abc-lorenzo-filho/17142838>
- Secretaría de Educación Pública. Materiales para la aplicación de Herramientas: Toma de Lectura, Producción de Textos Escritos y Cálculo Mental. SEP, 2016. Recuperado el 10 de marzo de 2023, de <https://siase2.edomex.gob.mx/documents/MANUALES/Manual%20Materiales%20SisAT.pdf>
- Test VAK. Recuperado el 10 de marzo de 2023, de <https://pnliafi.com/test-de-estilos-de-aprendizaje-test/>

Figura 1

Elaboración de material didáctico con madres de familia



Nota. La fotografía muestra la participación de padres de familia en la elaboración de material didáctico, para ser empleado en casa. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 2

Elaboración de material didáctico con madres de familia



Nota. La fotografía muestra la participación de padres de familia en la elaboración de material didáctico, para ser empleado en casa. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 3

Elaboración de material didáctico con madres de familia



Nota. La fotografía muestra la participación de padres de familia en la elaboración de material didáctico, para ser empleado en casa. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 4

Actividad física para un desarrollo integral



Nota. La fotografía representa algunas de las actividades físicas que se desarrollan con los alumnos, como parte de un trabajo que busca el desarrollo integral de los niños y niñas.. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 5

Elaboración de material didáctico con madres de familia



Nota. La fotografía muestra la participación de padres de familia en la elaboración de material didáctico, para ser empleado en casa para conteo. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 6

Actividad física



Nota. La fotografía muestra a algunos alumnos desarrollando actividades físicas para promover su desarrollo integral. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 7

Trabajo individualizado



Nota. La maestra trabajaba de manera individualizada con los alumnos que requerían mayor apoyo, dándoles cita en la escuela, un día a la semana. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.

Figura 8

Herramientas para diagnóstico



Nota. Ejemplo de algunas herramientas que utilizó la maestra para realizar el diagnóstico de sus alumnos y determinar las acciones a desarrollar. Fotografía de autoría propia. Norma Ramírez García, 2022.